Piedras y rocas

Septiembre 2023

Julia Prins Vanderveen
trabaja y vive en Vancouver, Columbia Británica, con su esposo, Trevor, y sus tres hijos. Julia ha trabajado junto con su esposo pastoreando en una iglesia de Vancouver. Sirve además de capellán y profesora de humanidades en la Escuela Cristiana de Vancouver.

CADA DIA, Volumen 23, Número 09, Septiembre 2023. Copyright © La Hora de la Reforma, Codigo Postal 86400 - Bosques de Saloya, El Cedro, Tabasco. Toda Escritura es de la: Reina Valera 1960. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 5 mil
Texto: Julia Prins Varderveen
Dirección General: Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma
Editor: Huascar de la cruz
Digramación: David Marín
Portada: Abraham Pérez

Ministerio Reforma

Piedras y rocas

Julia Prins Vanderveen

La mayoría de nosotros hemos paseado alguna vez por la orilla del mar, buscando con atención, rocas o piedras que nos parezcan especialmente bellas y llamativas. Este mes de septiembre, se destacan las rocas y piedras que se mencionan en la Biblia. La Biblia utiliza todo tipo de metáforas para revelarnos la verdad. Dios sabe que, a veces, las cosas más obvias que nos rodean pueden revelarnos cosas profundas. Por ejemplo, las rocas y las piedras, materiales no vivos que hay por toda la tierra, se mencionan a menudo en la Biblia.

Quizá se te ocurran algunas referencias bíblicas a rocas o piedras. Jesús fue tentado por Satanás para que convirtiera las piedras en pan, Moisés golpeó una roca en el desierto y brotó agua, y los salmos se refieren a menudo a Dios como nuestra roca y nuestra fortaleza.

Esperamos que al leer los devocionales de este mes te sientas renovado en la Palabra de Dios.

UNA VENTANA AL UNIVERSO

"Él fundó la tierra sobre sus cimientos…".
Salmo 104:5

Quienes han tenido la bendición de crecer en las montañas guardan hermosos recuerdos de su infancia. Cualquier momento es una buena oportunidad para explorar las formaciones rocosas y los árboles y animales que componen el paisaje. Y con un poco de esmero se pueden también encontrar piedras hermosas, sobre todo las que brillan y centellean a la luz del sol. Hay incluso quienes las conservan como si fueran un tesoro.

Para quienes viven en la ciudad ésta puede ser una experiencia desconocida. Tal vez se vean algunos árboles y animales, pero encontrarse una piedra preciosa es una rareza. Es un mundo de asfalto, concreto y parques en los que las únicas piedras se hallan en las calles adoquinadas, los peldaños de granito, y las estatuas y paredes de mármol y nada más.

Las piedras y rocas son asombrosas no sólo porque son bonitas, sino también porque son como ventanas a la realidad. Dios nos habla en la Biblia haciendo referencia a las cosas que ha creado: plantas, agua, viento, animales, rocas y muchas otras cosas. Todas estas cosas son buenas y hermosas, y nos dan un atisbo de su bondad. ¿Está listo para hacer un recorrido a través de la Biblia y buscar todo tipo de piedras? Este mes vamos a ver qué nos pueden enseñar las piedras y las gemas sobre el carácter de Dios, nuestro propio carácter y nuestra necesidad de Dios en cualquier situación.

Ora: *Dios, nuestro Creador y Redentor, gracias por este mundo tan hermoso, y por tu Palabra, que nos ayuda a apreciarlo aún más. Abre nuestros ojos y nuestros corazones para verte. En Cristo, amén.*

UNA ROCA QUE HACE LA DIFERENCIA

"Él solamente es mi roca y mi salvación; Es mi refugio, no resbalaré mucho".
Salmo 62:2

¿Cree que hay alguna diferencia entre piedra y roca, o se trata sólo de dos nombres para una misma cosa? Para quienes estudian la Tierra, así como para los constructores y coleccionistas, una roca es cualquier masa de materia mineral que no haya sido modificada por la mano del hombre. Por tanto, puede ser un trozo enorme o un guijarro diminuto. Una roca se convierte en piedra cuando se corta y se le da forma para construir algo o para formar parte de un edificio o de una calzada.

Por supuesto que no podemos imponer esas definiciones al texto bíblico, pero es interesante que más de 40 veces en las Escrituras se hace referencia a Dios como "la roca" o como "mi roca". En los Salmos, sobre todo, una roca transmite la idea de un refugio o fortaleza. ¿Qué se le viene a la mente cuando escucha algo así? ¿Algo sólido, robusto, poderoso, inquebrantable? Dios es todo eso. Y en él, a través de la obra salvadora de Jesús, estamos seguros, protegidos, a salvo.

El poder del maravilloso amor de Dios es infinitamente mayor que cualquier ataque en contra nuestra. Podemos confiar en él en todo momento. Si confiamos en las riquezas, o en el estatus, o en los caminos de este mundo, nuestros esfuerzos fracasarán. Pero cuando hacemos de Dios nuestro refugio, nuestro destino está seguro. En Dios nuestras almas encuentran descanso y salvación.

Ora: *Dios, sólo tú eres nuestra Roca y nuestra salvación. No hay nadie como tú. Ayúdanos a confiar en ti, Señor, para que nunca nos tambaleemos. En Jesús, Amén.*

UNA PIEDRA DE GRAN IMPACTO

"Estabas mirando, hasta que una piedra se desprendió sin que la cortara mano alguna".
Daniel 2:34 (RV95)

A veces, cuando la gente ve un diamante grande y bellamente tallado, dice: "¡Qué piedra tan preciosa!". Aunque, por lo general, a lo que se refieren es a su fino tallado, sin duda que su tamaño, valor y rareza también causan impacto.

En el libro de Daniel hay una historia interesante sobre una piedra aún más impactante. El rey más poderoso de su tiempo pudo verla en un sueño que lo dejó confundido. Sin que fuera cortada por mano alguna, esa piedra se desprendía y golpeaba una gigantesca estatua en los pies y la hacía pedazos. Con la ayuda de Dios, Daniel fue capaz de interpretar ese sueño, en el que la estatua representa una sucesión de regímenes opresivos que gobernarían la tierra. ¿Qué representa entonces aquella piedra? Es una representación gráfica del reino de Cristo, quien es la roca sobre la cual Dios construye su reino (1 Pedro 2:4). Es a él a quien se le ha concedido toda autoridad en el cielo y en la tierra.

La visión también muestra que "la piedra que dio contra la estatua se convirtió en una gran montaña que ocupó toda la tierra". Mientras que los grandes imperios del pasado son solo reliquias, el reino de Cristo sigue creciendo y extendiéndose hasta los confines de la tierra. No hay ninguna esfera de la vida que no sea impactada por su enorme influencia. Y tú, ¿conoces a este Salvador como tu Roca?

Ora: *Señor Jesús, eres infinito en tu poder. Eres la imagen perfecta de Dios, y tu presencia llena el universo. Llénanos hoy de confianza en tu bondad y amor. Te lo pedimos en tu nombre, Amén.*

CRISTO Y LOS APÓSTOLES

"...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo".
Efesios 2:20

Hay de piedra a piedra, sobre todo cuando se trata de construir. Hoy en día tendemos a pasar por alto la importancia de una piedra angular en un edificio, porque existen muchas técnicas de construcción para asegurarse de que un edificio esté nivelado y a plomo. Pero en tiempos bíblicos, cuando los constructores desarrollaban sus proyectos, la importancia de la piedra angular marcaba la diferencia. La orientación y el ángulo de la piedra principal determinaban cómo se construiría el resto del edificio. Si el edificio no estaba alineado con la piedra angular, las paredes, las esquinas y todo lo demás estaría torcido.

En el edificio de Dios, que es la iglesia, ese lugar le corresponde solo a Jesucristo. Él es "la principal piedra del ángulo", dice el texto de hoy. Los profetas y apóstoles que Dios comisionó cumplen un papel importante en nuestra edificación, y por eso son parte del fundamento. Pero nunca pueden ocupar el lugar de Cristo en este edificio.

Como creyentes, estamos agradecidos a Dios de que Jesús sea el fundamento verdadero y perfecto. Mientras nosotros estemos edificados en él, no tenemos que preocuparnos de que el edificio esté desnivelado. Nuestra dependencia de Cristo no solo nos da la seguridad de que pertenecemos a su familia, sino también de que nuestras vidas encajan en sus maravillosos planes.

Ora: *Padre celestial, gracias porque al edificarnos en Cristo, el fundamento sólido, nuestras vidas se alinean a tus propósitos. En su nombre oramos, Amén.*

UN DIOS DIGNO DE FIAR

"A ti clamaré, oh, Jehová. Roca mía, no te desentiendas de mí..."
Salmo 28:1

¿Le sorprende que, en la Biblia, pero, sobre todo, en el libro de los Salmos, se encuentren oraciones de lamento? La idea de que el dolor y el sufrimiento son ajenos a los propósitos de Dios se ha impuesto en muchas iglesias al grado que no hallan qué hacer con este tipo de salmos. Pero ¿cómo llegaríamos a conocer a Dios como nuestra roca de no ser por esos momentos de conflictos y dificultad? Cuando se invoca a Dios en esas situaciones, llamarle "mi Roca" es una profunda afirmación de que el Dios al que clamamos es digno de fiar. Puede dirigirse a él con la seguridad que él escucha y responde.

En una época en que las naciones se distinguían por sus dioses de piedra, ésta es una diferencia significativa. Esos ídolos eran incapaces de oír, ver o hablar. Eran sordos y silenciosos, insensibles e indiferentes, por más culto que les rindieran. El salmista está convencido de que su Dios no es así. Él le conoce y sabe que no va a dejar sin castigo a los malvados y violentos. Por eso, puede después cantar con confianza: "Bendito sea Jehová, que oyó la voz de mis ruegos. Jehová es mi fortaleza y mi escudo; en él confió mi corazón, y fui ayudado" (Sal. 28:6-7).

Cuando las circunstancias nos abruman, o parece que todo se desmorona, podemos invocar a Dios, nuestra Roca, y descubrir que nos escucha, nos protege y nos ayuda. ¡No se desentienda de él!

Ora: *Te agradecemos, oh, Dios, por ser nuestra roca. Te invocamos y tú nos respondes. Sé nuestro pastor y guíanos para siempre. En Cristo te lo pedimos, amén.*

DIOS ES MI ROCA

"Te amo, oh, Jehová, fortaleza mía. Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador... Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio".
Salmo 18:1-2

Con vistas a la ciudad de Squamish, en la Columbia Británica, hay una enorme roca, un enorme monolito de granito llamado Jefe Stawamus. En su punto más alto, el Jefe se encuentra a más de 700 metros sobre el nivel del mar. Si puede soportar una dura caminata, puede escalarlo y contemplar unas vistas espectaculares del valle que hay debajo. También es un lugar importante para los indígenas que viven aquí porque les recuerda al Creador, aunque no lo conozcan del todo.

Cuando oramos con el salmista: "Dios es mi Roca, en quien me refugio", no se nos viene a la mente una pequeña roca pulida que podemos guardar en el bolsillo. Tampoco estamos pensando en la roca como algo frío, duro e insensible. Por el contrario, pensamos en otras características, como protección, cobijo y confianza sólida. En la Biblia, Dios se ha revelado fiel, confiable y fuerte. Dios es el mismo ayer, hoy y siempre. Dios tiene una majestad, un poder y una firmeza que no tiene comparación. No hay nadie como Él.

¿Puede imaginar alguna ola o tempestad, por muy elevada que sea, que pueda superar a nuestro "alto refugio"? Ni lo intente. Por eso, por cualquier motivo, podemos escondernos en la hendidura de nuestro Jefe, nuestro protector, nuestro Dios, nuestra Roca, y él nos dará cobijo. Él nos mantendrá a salvo de la tormenta.

Ora: *Oh Dios, nuestra Roca, nos dirigimos a ti y te alabamos porque eres fuerte y poderoso. Nos escondemos en ti y te damos gracias por rodearnos y protegernos. En el nombre de Cristo, Amén.*

¿PUEDES ESCALAR UN MURO?

"Con tu fuerza puedo aplastar a un ejército; con mi Dios puedo escalar cualquier muro".
Salmo 18:29 (NTV)

No sé si por donde vive haya montes empinados que atraigan la atención de los alpinistas. El Jefe Stawamus, la enorme roca de la que ayer hablamos, atrae a muchos excursionistas y escaladores, quienes se refieren a uno de sus lados como "la Gran Muralla". Si alguien pasa por allí, a veces puede ver motas de colores en partes de la Gran Muralla que en realidad son personas escalando la montaña. Los escaladores necesitan arneses, cuerdas, zapatos, pinzas y cascos especiales. Lleva mucho tiempo prepararse y es un reto escalar, incluso con todo el equipo adecuado.

En el versículo de hoy, David afirma: "Con mi Dios puedo escalar cualquier muro". David era un guerrero que, con la ayuda de Dios, dirigió muchas batallas exitosas contra enemigos locales que a menudo asaltaban y hostigaban al pueblo de Dios. Dios le proporcionó ayuda, recursos y protección, y David sabía que no podía hacer nada sin el cuidado constante de Dios. Por eso, incluso mientras escalaba un muro en la batalla, podía decir: "Dios está conmigo".

¿Sabías que Dios está contigo dondequiera que estés, en cualquier cosa que estés haciendo? Sea que estemos escalando un muro o conduciendo por una carretera, que estemos trabajando o durmiendo, Dios nos rodea y nos guía. Por eso, podemos cantar con David: "Viva Jehová, y bendita sea mi roca, y enaltecido sea el Dios de mi salvación".

Ora: *Padre, cuando somos más débiles, intervienes y nos elevas a nuevas alturas. Cuando éramos impotentes, nos diste a Jesús, nuestro Salvador. En su nombre oramos, Amén.*

AGUA EN EL DESIERTO

"...y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo".
1 Corintios 10:3-4

Pablo lo dice con tanta naturalidad: "la roca espiritual... era Cristo". Pero ¿qué quiere decir con eso en esta carta? La comunidad a la que Pablo escribía en Corinto estaba pasando apuros; se quejaban y estaban confundidos como había sucedido con los israelitas en tiempos de Moisés (véanse Éxodo 14-17; 32; Números 20-21). Pero eso no cambia el hecho de que su situación era complicada. Los israelitas no tenían agua en el desierto, y los corintios estaban en el proceso de adaptarse a una nueva forma de vida. Sí que era difícil.

¿Por qué les cuenta Pablo esta historia? Él advierte a los cristianos acerca de las presiones y tentaciones que enfrentan y les recuerda que, aunque la vida sea dura, Cristo sigue en medio de ellos. Jesús los alimenta con su Espíritu, del mismo modo que la roca del desierto calmó la sed de los israelitas hace mucho tiempo.

Esta es una bendición que debemos considerar cuando nos sentimos frustrados o la vida se vuelve dura y agobiante. ¿Nos quejaremos y refunfuñaremos? ¿Nos volveremos cínicos y resentidos? ¿O confiaremos en que quien nos guía en cada situación también nos proporcionará el agua de vida que sacia el alma? Tómate tu tiempo para reconocer las maneras en que Cristo, la Roca, te conduce a través de los desiertos de tu vida, y enumera las maneras en que sacia tu sed.

Ora: *Señor Dios, tú nunca nos dejas ni nos abandonas, incluso cuando nuestras vidas se vuelven sedientas y áridas. Alívianos con tu Espíritu Santo y refréscanos con tu amor inagotable. En Cristo, amén.*

UNA PIEDRA LLENA DE LISTAS

"Y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice".
Génesis 2:12

En Génesis 2 encontramos el pequeño detalle de que había ónice en la tierra de Havila. ¿Dónde más menciona la Biblia el ónice, y cuál es su significado? El ónice es una roca muy dura que muestra hermosas listas de colores cuando se pule. Se utilizaba a menudo para hacer joyas e imágenes. El ónice se menciona unas doce veces en las Escrituras. Varias de esas referencias están en las descripciones de las vestiduras del sacerdote Aarón: "Y tomarás dos piedras de ónice, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel".

Aquí hay una lección importante. Estos pasajes que mencionan el ónice señalan qué y quién es valioso. En primer lugar, se hace un homenaje al Creador: junto con el oro, el ónice encontrado en Havila se considera bueno, y, de hecho, el ónice ha sido valorado como piedra preciosa a lo largo de la historia. En segundo lugar, las personas que Dios ha elegido son preciosas e inolvidables: Dios quiere que sus nombres estén grabados en esta gema.

En la descripción de la Ciudad Santa en Apocalipsis, el ónice es una de las piedras de los cimientos de la ciudad. Y junto con las otras piedras preciosas que representan a "los hijos de Israel", es decir, todo el pueblo de Dios hoy, podemos ver lo precioso que es su pueblo para él en la eternidad. Por Cristo, nuestro Salvador, eso nos incluye a nosotros.

Ora: *Padre, gracias porque las Escrituras nos revelan cosas maravillosas sobre ti y tu cuidado de nosotros. Gracias por recordarnos que todo lo que has hecho es bueno y precioso, ¡incluidos nosotros! En Cristo, Amén.*

¿QUÉ SIGNIFICAN ESTAS PIEDRAS?

"...estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre".
Josué 4:7

Había pasado cientos de veces por aquel monumento en mi camino a la escuela. La gente lo conocía como "el caballito", pero cuando alguien me preguntó: "¿Quién es el que está montado?", me di cuenta que no tenía la menor idea. Se supone que la función de erigir un monumento es para recordar las hazañas de alguien, pero a menudo la gente lo olvida a menos que alguien pregunte.

Los niños y jóvenes del pueblo de Israel habían escuchado a menudo del cruce del mar Rojo, un milagro del que se hablaba aun en otros pueblos. Pero ahora están a punto de presenciar algo parecido, solo que esta vez en el río Jordán. En el tiempo de creciente y de mayor caudal, Dios va a detener de nuevo las impetuosas aguas de este río, para que su pueblo pase en seco. Es un paso de fe en que, al momento en que los pies de los sacerdotes que llevan el arca del pacto se posen sobre el agua, el río quedará dividido.

¿De qué manera puede el pueblo conservar en su memoria un evento tan significativo? Dios mismo les ordena recoger doce piedras del lecho del río y colocarlas en el campamento para "señal entre vosotros". Así, cuando las generaciones futuras pregunten acerca de su significado los padres aprovecharían la oportunidad para dar testimonio de los hechos poderosos de Dios. ¿Cuándo fue la última vez que meditaste acerca de lo que Dios ha hecho en tu vida?

Ora: *Señor, ayúdanos a recordar y volver a contar las formas en que nos has ayudado en el pasado. En el nombre de Jesús, Amén.*

PARTIR PIEDRAS

"En el desierto partió en dos las peñas, y les dio a beber agua en abundancia".
Salmo 78:15 (DHH)

Muchas familias tienen historias que cuentan una y otra vez cuando se reúnen. A una familia le gusta recordar la gran aventura que vivió al conducir hasta el Círculo Polar Ártico, y cómo se quedaron varados a causa de una gran inundación allí, en el remoto norte. Dios les ayudó proporcionándoles un lugareño que sabía navegar por aquellas aguas para llevarlos a la orilla segura del río. Y nunca olvidarán cómo fueron rescatados.

El pueblo de Israel tampoco olvidó la manera en que Dios le proporcionó agua en el desierto. No es que la hayan pedido de la mejor manera, aunque estuvieran desfalleciendo de sed. Pero el hecho de ver brotar el manantial de aquella roca seca sería un recordatorio. Ellos sobrevivieron en aquel sitio inhóspito solo por la maravillosa gracia de Dios. De esta forma ellos aprendieron que Dios nos ama, aunque a veces las circunstancias nos hagan dudar de su amor. Además, nos anima a contarnos unos a otros lo que Dios ha hecho para fortalecer nuestra fe y tener confianza en que él seguirá actuando.

Tal vez te sientas estancado donde estás, quizá por circunstancias abrumadoras o por falta de recursos, y parece que no hay salida. Pídele hoy a Dios que actúe con fuerza en tu vida y ábrete a recibir su respuesta de amor, tal vez incluso de forma inesperada, como los israelitas quienes recibieron agua de una roca.

Ora: *Señor, te alabamos por las cosas maravillosas que haces por tu pueblo. Ayúdanos a recordar y a saber que seguirás trabajando y edificándonos. Por el amor de Jesús, Amén.*

DIOS SE DELEITA EN SU PUEBLO

"Brillarán los suyos... como las piedras preciosas de una corona".
Zacarías 9:16

Hay lugares en la naturaleza donde podemos disfrutar de la belleza de las piedras. Uno de ellos es a la orilla del mar, donde se encuentran pequeñas rocas, desgastadas y lisas tras años y años de ser retocadas por las olas del mar. ¿Ha visto alguna vez la manera en que los colores del arco iris se reflejan en estas piedras cuando están húmedas?

Si es hermoso ver tantas piedras así a la orilla de una playa, imagine lo que es contemplar una corona adornada con piedras preciosas. Joyas que han sido escogidas, diseñadas y pulidas con sumo cuidado son un deleite a la vista y así es como Dios ve a su pueblo. Así es como Dios te ve, no importa cuánto las olas te hayan golpeado o a cuánta presión hayas sido sometido. "Brillarán los suyos en su propio país como las piedras preciosas de una corona", dice el profeta.

El pueblo de Dios creía tener motivos para sentirse desanimado después de tanto tiempo de sufrimiento. En su dolor llegaron a pensar que hasta Dios se había olvidado de ellos. No imaginaban siquiera la liberación grandiosa que Dios tenía preparada para ellos a través de su Hijo. Y la manera en que el profeta describe el cuidado que él tiene de su pueblo, al compararlos con las joyas en una corona, expresa el deleite de Dios en sus hijos. Dios cuida de sus preciosos hijos e hijas porque son suyos y quiere verlos plenamente restaurados.

Ora: *Padre, sabemos que tu amor por nosotros es inmenso, y nos conmueve profundamente saber cuánto te deleitas en nosotros. Haz que nuestras vidas brillen para tu gloria. En el nombre de Jesús, Amén.*

¿QUÉ DICEN ESAS PIEDRAS?

"Él, respondiendo, les dijo: Os digo que si estos callaran, las piedras clamarían".
Lucas 19:40

¿Cuál cree que sería su reacción si escuchara a una piedra hablar? Tal vez le parezca absurdo, pero es Jesús quien lo menciona, y después de que hemos escuchado que Dios sacó agua de la peña, no entiendo por qué le sorprenda que pueda hacer que las piedras hablen. Aunque aquí se trate de lenguaje figurado, es interesante oír hablar de estas piedras misioneras. No sé si prediquen o "piedriquen", pero vale la pena preguntarse a qué piedras se refiere y qué dicen.

¿Se trata de las piedras que se encontraban en el camino mientras Jesús finalizaba su entrada triunfal? De ser así es bueno saber que su creación está lista para atender a su llamado. Si los líderes religiosos no dejaban que los seguidores de Jesús le alabaran, entonces hasta la creación misma gritaría. Y a su manera, ¡ya lo hace! (Salmo 19:1-2).

¿Es posible que Jesús se refiera también a las piedras de los muros de Jerusalén que él predice que serán derribados? Esto puede ser un eco de Habacuc 2:11-12, que dice: "Porque la piedra clamará desde el muro... ¡Ay del que edifica la ciudad con sangre, y del que funda una ciudad con iniquidad!". Jesús defiende a las personas impotentes y oprimidas, y declara que un día se dará a conocer su autoridad y se derrumbarán las estructuras de las sociedades opresoras. Entonces toda la creación se unirá para proclamar a Jesús como Señor de todo.

Ora: *Señor y Salvador, todo poder y toda autoridad te pertenecen. Derriba el mal y haz que prevalezca la justicia. Alabamos tu nombre. Amén.*

DIOS NO TE DEJARÁ SOLO

"Sé para mí una roca de refugio, adonde recurra yo continuamente. Porque tú eres mi roca y mi fortaleza".
Salmo 71:3

La vejez llega, por lo general, con una maleta cargada de preocupaciones. Tiene un compartimiento que se llama "salud", que, en algunos casos, ocupa gran parte del equipaje. Junto a éste hay otro apartado llamado "economía", al que la salud, por cierto, tiende a apretar. Pero a veces la más sigilosa es la soledad, que puede estar ahí aun si hay dinero y salud. Es triste ver ancianos olvidados de sus hijos, abandonados por los amigos, y, en ocasiones, convertidos en la burla de los más jóvenes.

El Salmo 71 es una oración escrita por una persona de edad avanzada. Su preocupación mayor no es que se haya quedado solo, sino que sea víctima de los ataques de sus enemigos. ¿Cuál es su petición? Él pide a Dios que no lo deje quedar en vergüenza, ni le abandone cuando sus fuerzas se agoten. Él confía en que su Dios no lo dejará a merced de sus enemigos.

Su confianza descansa sobre una base segura. La gente y las cosas cambian, pero quien nunca cambia es Dios quien es la roca de refugio adonde podemos venir continuamente. Aunque nuestro cuerpo se vuelva más frágil, nuestra confianza se vuelve más robusta. Cuando tenemos a Dios como nuestro refugio, no solo vamos a estar a la defensiva ante las amenazas que nos rodean. También vamos a poder alabar su nombre y dar testimonio de sus hechos de salvación todo el día.

Ora: *Señor, sé nuestra roca de refugio para que podamos acudir a ti con confianza en momentos de fortaleza o de debilidad. En Jesús, Amén.*

ESTABILIDAD PARA VIDAS TAMBALEANTES

"Solo Él es mi roca y mi salvación, mi refugio, nunca seré sacudido".
Salmo 62:6 (LBLA)

Recibir un diagnóstico inesperado o malas noticias puede ser desconcertante. De repente, lo que parecía normal se desvanece, los planes quedan en suspenso y la vida se convierte en un día a día. Las razones pueden ser muchas, y tienden a producir una sensación de desorientación, confusión e incertidumbre. Son reacciones muy naturales ante una crisis. Entonces, ¿por qué dice el salmista: "nunca seré sacudido"? ¿Significa eso que es posible vivir sin ningún desconcierto ante las circunstancias de la vida?

No. Él mismo se describe como una "pared desplomada" y una "cerca derribada". Se siente herido y vulnerable, y, sin embargo, afirma que su descanso y su esperanza están en Dios. No tenemos por qué disimular nuestros sentimientos cuando atravesamos momentos difíciles; podemos decir sinceramente que nos sentimos como una valla tambaleante y, sin embargo, si Dios es nuestro refugio confiamos en que vamos a permanecer firmes.

Esa es la hermosa invitación que encontramos en este salmo: "Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio" (v. 8). Ser vulnerables y abrir nuestro corazón nos permite acudir al cimiento sólido de nuestro Dios amoroso. No vamos a poder controlar lo que ocurre en nuestras vidas, pero nuestros pies siempre estarán sobre roca firme.

Ora: *Señor, sólo Tú eres nuestra Roca y fortaleza. Todo poder y todo amor son tuyos, y en ti confiamos. En el nombre de Jesús, Amén.*

Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

Suscríbete a nuestro canal de YouTube y no te pierdas de todo el contenido que hemos creado para ti

Ministerio Reforma

visita nuestra página web:

www.ministerioreforma.com

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DÍA su devocional.

Los devocionales han sido una bendición. Esta mañana lo compartí con algunas madres de la iglesia y las motivé a compartirlo también.
Lidia Macías, California, Estados Unidos

Estas reflexiones son muy buenos y les agradezco las compartan. Dios les bendiga.
Silvia Carrera, Yucatán, México

Desde hace mucho tiempo he sido bendecido con la asistencia espiritual de ustedes como equipo, a través de sus meditaciones, y han sido de mucha ayuda para my familia y congregación
Adrian Padrón,Cuba,

¡Que linda palabra! Dios los bendiga y los guarde siempre. A todo el grupo de Reforma, muchas gracias. Un fuerte abrazo para todos.
Luz Henao, Cuba

Tú también puedes ser parte de nuestra comunidad, te esperamos en nuestras redes sociales.

facebook:

YouTube:

Instagram:

¡Nos encantaría saber de ti!

Si tienes alguna duda o sugerencia puedes escribirnos a:

cadadia@ministerioreforma.com

o enviarnos un mensaje a nuestra página de facebook:

Ministerio Reforma

CUESTIÓN DE PERSPECTIVA

"Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto".
Salmo 27:5

¡Qué distinta es la vida cuando nos alineamos a Dios y a sus propósitos! Vamos a encontrarnos en situaciones que ponen en peligro nuestra vida. A nuestro alrededor van a suceder cosas terribles y, sin embargo, en medio de todo eso podemos morar con Dios y disfrutar de la belleza del Señor. ¿Puede imaginarlo? Esa es la confianza que hallamos en este salmo que resuena con la convicción de que Dios nos proporcionará la mejor protección: refugio, seguridad y un mirador para contemplar los alrededores.

Que Dios nos esconda y nos ponga en lo alto de una roca parecen cosas opuestas. ¿Acaso no estar en una altura así parece exponernos más al peligro? No necesariamente. En esta situación, Dios nos da el don de la perspectiva. Al estar en lo alto de una roca, el salmista puede ver el peligro que se aproxima de modo que no pueda sorprenderlo con la guardia baja. Estar en ese lugar de seguridad es una ventaja estratégica. Dios también proporciona refugio para que el salmista sea menos vulnerable a los ataques.

Es posible que nuestras circunstancias no cambien, pero al colocarnos sobre la roca, Dios pone nuestros pies en tierra firme. De ese modo, aunque el peligro aceche a nuestro alrededor, nuestra perspectiva estará cimentada y firme. En ese lugar, podemos "esforzarnos, alentar nuestros corazones y esperar al Señor".

Ora: *Señor Dios nuestro, tú haces bien todas las cosas. Colócanos en lo alto de una roca y permítenos ser fuertes y esperar en ti. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Amén.*

UN CORAZÓN DE PIEDRA

"Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra..."
Ezequiel 11:19

A veces, una piedra también puede evocar una connotación negativa. ¿Qué se le viene a la mente, por ejemplo, cuándo escucha hablar de un "corazón de piedra"? Si no me equivoco, le da la idea de algo frío e impenetrable, y también de una persona terca que no está dispuesta a arrepentirse. No debe ser fácil tratar personas así y, si podemos, mejor las evitamos.

Pero ¿qué tal cuando es Dios quien describe de esa forma, no a los incrédulos sino a su propio pueblo? Eso es lo que ocurre en esta profecía de Zacarías en las que usa la imagen de un corazón de piedra para describir el carácter y el comportamiento del pueblo. Parece increíble que, con todas las muestras de bondad de Dios hacia ellos, éstos se muestren reacios a cambiar sus costumbres, y a examinar sus actitudes y prioridades. ¿Cree usted que puede esconderse de Dios si tiene un corazón endurecido?

El juicio de Dios es duro, sin duda, pero viene acompañado de la promesa de que Dios está dispuesto a cambiar nuestros corazones. Es reconfortante saber que alguien con un corazón frío como una piedra tiene esperanza. Eso es precisamente lo que el Espíritu Santo hace con aquellos que vienen con fe a Jesús. Por eso sorprende que haya todavía quienes persistan en su endurecimiento y frialdad hacia nuestro amoroso Dios. ¿Te has sometido a un examen de corazón últimamente?

Ora: *Señor Jesús, queremos que cambies nuestro interior. Nos dirigimos a ti y te agradecemos que nos prometas un nuevo comienzo. Danos corazones fieles llenos de tu Espíritu para que podamos alabarte. Amén.*

GEOLOGÍA SIMPLE

"¿Hay algún Dios fuera de mí? No, no hay otra Roca; no conozco ninguna".
Isaías 44:8 (NVI)

Las redes sociales han convertido el panorama religioso en un tema cotidiano. Un escándalo del Dalai lama da la vuelta al mundo en segundos. Con frecuencia oímos hablar de buena vibra, mal karma o del yoga, un vocabulario proveniente del hinduismo. Los conflictos y las amenazas de los grupos radicales islámicos tienen en vilo a muchas naciones. ¿Qué piensa de los dioses que se adoran en estas religiones?

Es bueno, por lo menos, que sepa lo que el Dios de la Biblia piensa. Él mismo llama la atención a la insensatez que hay detrás de la adoración a los ídolos que practicaban las naciones de aquel tiempo. Se trata de una burla directa de la idolatría que no deja lugar a medias tintas. Nuestro Dios exige lealtad pura, no porque sea un tirano, sino porque él es la única Roca, el único Dios digno de confianza. Todos los ídolos y dioses son imitaciones o meras sombras del Dios verdadero, nuestra Roca.

Aunque Dios se dirige aquí a Israel, hay indicios de que "otros" también se unirán y se llamarán a sí mismos "del Señor", porque también han sido creados para adorarle. Esta es una bendición que se cumple en el pentecostés con el derramamiento del Espíritu Santo, algo a lo cual se alude en este pasaje. ¿Cómo puede alguien cambiar estas bendiciones y alejarse del Dios verdadero para seguir a ídolos mudos?

Ora: *Señor, tú eres nuestra Roca eterna. No hay nadie fuera de ti. Gracias por incluirnos en tus gloriosos planes de salvación. En el nombre de Cristo oramos. Amén.*

EL SEÑOR ES DIOS

"Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja".
1 Reyes 18:38

¿Conoce a alguien que le guste coleccionar piedras de todo tipo? Cuando a un pequeño le asignaron en la escuela estudiar durante el año rocas y gemas, los padres no tenían idea de lo que se avecinaba. Pronto había pilas de piedras en cualquier lugar de la casa. Si querían deshacerse de algunas, él se daba cuenta inmediatamente. Y aunque ya han pasado varios años de esto, todavía se pueden ver allí algunas de estas piedras. ¿Qué fue lo que fascinó al pequeño de este trabajo? En parte puede ser que esas piedras parecían indestructibles a diferencia de sus juguetes habituales.

La idea que tenemos de una roca es que es permanente. Por eso las piedras se utilizan para muchos fines; son duraderas y con ellas se pueden construir estructuras que se espera que duren mucho tiempo. Pero hay sus excepciones.

¿Puede imaginar el asombro de quienes vieron a Elías invocar al Dios vivo y verdadero? Al pedir que cayera fuego del cielo, Dios respondió de modo que ese fuego no sólo quemó el sacrificio en el altar, sino que también consumió la madera, las piedras, el suelo y el agua. ¡Qué extraordinario poder demostró Dios! Por eso el pueblo gritó: "¡Jehová es Dios!". Sin duda, el que creó las criaturas, la madera, las piedras, la tierra y el agua también puede demostrar que no hay nada que no pueda hacer. ¡Él es también nuestro Dios!

Ora: *Dios, tú eres el Señor del cielo y de la tierra. Estamos admirados de tu poder y confiamos en que más personas se unirán para reconocerte como el único Dios. En Jesús, Amén.*

LA TAREA CONTINÚA

"Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento".
1 Reyes 19:11

El éxito de Elías al confrontar a los profetas paganos había sido arrollador. El golpe asestado hacía suponer mejores tiempos para los seguidores del Dios verdadero, pero momentos después Elías tiene que escapar al desierto para evitar ser capturado por sus enemigos. Se encuentra tan agotado y desanimado que prefiere morir. Entonces el Señor se le aparece al profeta haciendo una demostración asombrosa de su poder sobre la naturaleza: un viento grande y poderoso, un terremoto y un fuego. Dios debería estar en alguno de ellos.

En la antigüedad, el viento, el fuego y los terremotos se consideraban maneras en que Dios se revelaba, por lo que no parece extraño que así lo haga ahora. Pero, contra toda expectativa, Dios no está en el viento, ni en el fuego, ni en el terremoto. Él se manifiesta a través de "un silbo apacible y delicado". Es cierto que muchos prefieren una visita divina espectacular, pero Dios sabe mejor qué es lo que necesitamos.

De esta manera tan tierna, Dios muestra con la misma fuerza que el Señor que habla suavemente con un susurro es el mismo Dios que puede desgarrar montañas y destruir el mal. Y cuando pregunta: "¿Qué haces aquí, Elías?", demuestra su interés personal en nosotros. Él confirma que sus planes para instaurar su reino siguen adelante, y nos llama a sumarnos aun cuando no seamos capaces de ver el panorama completo.

Ora: *Dios de toda la creación, tú sigues trabajando en medio de nosotros. Muévenos a escuchar tu voz, tu suave susurro, y asegúranos tus propósitos cada día. En Cristo, Amén.*

"ESCRITO ESTÁ"

"Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan".
Mateo 4:3

Jesús hizo muchos milagros asombrosos durante su ministerio, como multiplicar la comida para alimentar a miles de personas. Entonces, ¿por qué no hizo algo semejante que le ayudase a mitigar el hambre en el desierto? ¿Por qué se negó a convertir las piedras en pan?

No olvidemos que la misión de Jesús aquí en la tierra era glorificar a Dios en todo lo que hacía. Ceder a una tentación del diablo no parece ser una manera de hacerlo. Por eso, Jesús se negó a ser manipulado para utilizar su poder o su posición como Hijo de Dios en su propio beneficio. En cambio, fue obediente en todo, mostrándonos cómo se vive de acuerdo con la voluntad de Dios. Y observe que, cuando fue tentado, él recurrió a su estrecha relación con el Padre y se apoyó en las enseñanzas de las Escrituras para vender la tentación.

¿Se ha sentido tentado alguna vez a usar sus dones para beneficio personal? Puede parecer inofensivo, pero si hacerlo implica deshonrar a Dios, es caer en pecado, y lo sabemos. Aprenda de Jesús cómo resistir la tentación. Si nos apegamos a las Escrituras y escuchamos la voz del Padre, encontraremos el poder para alejarnos de las acciones egoístas y autodestructivas. Seremos capaces de reconocer las formas en que el diablo tergiversa la verdad, y podremos resistir la tentación, y, así, seguir los pasos de Jesús.

Ora: *Señor, llénanos de tu Espíritu y ayúdanos a permanecer en tu Palabra para que estemos fortalecidos contra la tentación. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, Amén.*

REDENCIÓN CÓSMICA

"Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros".
Mateo 27:51-52

¿No le parece extraordinario que el día que Jesús murió en la cruz la tierra haya temblado y las rocas se hayan partido? Parecen acontecimientos sin relación con el combate espiritual que ese día se llevó a cabo, pero la Escritura los incluye porque tienen un significado importante.

Piense, por ejemplo, en el velo del templo rasgado en dos. De acuerdo al libro de Hebreos eso representa el camino nuevo y vivo para acercarnos a Dios que Cristo abrió a través de su sacrificio (Hebreos 10:19-20. La cortina del templo separaba al pueblo de Dios del santuario interior, donde habitaba la poderosa presencia de Dios en tiempos del Antiguo Testamento. El rasgamiento de la cortina significa que la presencia de Dios ya no está separada de su pueblo, y que el Espíritu de Dios viene ahora a vivir en los corazones de su pueblo.

En el caso del terremoto y las rocas partidas, la Biblia nos invita a ver la muerte de Cristo más allá del plano individual a sus implicaciones cósmicas. Este acontecimiento cambia la historia, no sólo para los seres humanos, sino también para el mundo que Dios creó. Con su vida y su muerte, Jesús rompe el dominio que el pecado y la muerte tenían sobre nosotros y sobre la creación de Dios (Romanos 8:21). Es una confirmación que la vida de la nueva creación de Dios ya está en movimiento y que un día, él hará todas las cosas nuevas.

Ora: *Señor Jesús, gracias por abrirnos este nuevo camino para ser tu pueblo, el pueblo de Dios. En tu nombre y por tu poder oramos, Amén.*

NI UNA PIEDRA EN EL CAMINO

"Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella".
Mateo 28:2

La piedra más famosa de la historia no estaba en su lugar. Es un detalle que ninguno de los relatos acerca de la resurrección de Jesús pasa por alto. Su función era guardar la entrada de la tumba donde Jesús fue sepultado. No era, por cierto, una piedra cualquiera. Era una gran rueda cincelada de roca y rodada en un surco delante de la tumba. Se habrían necesitado varias personas para hacerla rodar hasta su lugar y lo mismo para volverla a quitar del camino.

Sobre este tema, el gran predicador Charles Spurgeon predicó un sermón titulado "La piedra rodada". Allí presenta de manera vívida la imagen de las mujeres caminando hacia el sepulcro, llevando especias aromáticas, y preguntándose quién podría mover la piedra por ellas (Marcos 16:1-3).

En cierto modo, sus preguntas resumen muchas de las nuestras: ¿Cómo superaremos los mayores obstáculos de nuestra vida? En todos nuestros caminos hay enormes barreras, piedras que parecen inamovibles. ¿Quién puede moverlas por nosotros? Y, sin embargo, cuando las mujeres llegan, ¡encuentran la piedra movida y un ángel sentado sobre ella! Aquí hay algo de humor divino: no sólo la gran piedra ya no es un obstáculo, sino que es un lugar de descanso, una señal de triunfo y un cimiento para todas las bellas historias que están por venir. ¡La piedra fue removida!

Ora: *Señor Jesús, haz rodar las piedras de la duda, la confusión y la oscuridad en nuestras vidas. Elimina todo lo que se interponga entre nosotros y la vida eterna. Tuya es la gloria para siempre. Amén.*

EL QUE ESTÉ LIBRE DE PIEDRAS...

"El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella".
Juan 8:7

No creo que haya alguien a quien le gustaría recibir una pedrada. Un golpe así puede provocar una lesión y dejar una cicatriz de recuerdo. Imagine en los lugares de Asia y África donde todavía se practica la lapidación como medio de ejecución. No se trata de golpes accidentales, sino lanzamientos con toda la intención de acabar con la vida de una persona.

Un caso así es el que se le presenta a Jesús mientras enseñaba a la gente. Sin disculparse por la intromisión los líderes religiosos le presentan a una mujer sorprendida en adulterio. Ellos conocen perfectamente que la ley de Moisés estipula la lapidación para estos casos, pero no es la justicia lo que les interesa, sino encontrar una forma de atrapar a Jesús. Imagina al maestro. ¿Qué haría con esta mujer? ¿Mostraría también su enfado hacia ella? Todos estaban a la expectativa de lo que pasaría.

Jesús no parece perturbarse ante la situación. De hecho, ante este asunto de vida o muerte, él simplemente se inclina para escribir algo en el suelo. Y es ante la insistencia de los acusadores que emite su veredicto: "El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra". Nadie osó levantar una piedra. Uno a uno, los acusadores se fueron. Al final, sólo la mujer se quedó allí con Jesús. Y él le dijo que dejara atrás su vida de pecado. ¿Qué dice Jesús de tu vida?

Ora: *Señor, gracias por ser nuestro abogado ante el Padre. Defiéndenos de la puntería dañina del enemigo, y ayúdanos a seguirte. En tu nombre, Amén.*

LA LAPIDACIÓN DE ESTEBAN

"Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu".
Hechos 7:59

Si es de los que piensan que la fe en Cristo le puede servir como aislante de la maldad de otros, el relato del martirio de Esteban no justifica esa percepción. Es cierto que Cristo ha prometido preservar a su iglesia, pero él puede usar la adversidad y persecución para incentivar la fidelidad de su pueblo. Y después de un inicio fulgurante la iglesia va a enfrentar la oposición enérgica de los líderes religiosos del pueblo de Israel.

En el caso de Esteban, los enemigos de la fe tuvieron que inventar cargos y hacer uso de testigos falsos para poder incriminarle. ¿Le suena familiar? En su discurso de defensa Esteban les muestra que son ellos quienes repetidamente se han resistido a la obra del Espíritu Santo. Esto no hizo más que enfurecer a los líderes religiosos. ¿Cómo pudieron el sumo sacerdote y los otros líderes estar tan ciegos y ser tan crueles? Si condenaron a un inocente a ser apedreado, es porque sus corazones eran de piedra.

¡Qué ejemplo nos da Esteban de cómo enfrentar la injusticia! Aunque su lapidación fue inmerecida, él demostró que su corazón estaba lleno del Espíritu de Dios. Nada, ni siquiera el dolor que el golpe de las piedras le producía pudieron impedir que él reflejara un carácter semejante al de Jesucristo. Si alguna vez nos llega un momento así, podemos hacer lo mismo, con la ayuda de Dios.

Ora: *Señor, llena nuestros corazones con tu Espíritu para que en toda circunstancia reflejemos el amor de Jesús y permanezcamos firmes en la fe. En el nombre de tu Hijo, Amén.*

PIEDRAS VIVAS

"Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo".
1 Pedro 2:5

Si no le gustan las piedras, dudo que este pasaje le entusiasme. Me viene a la mente un niño que cuando sus padres compraron un terreno pedregoso fue a él a quien le tocó recoger las piedras más pequeñas. Eran pilas tras pilas que hacían que la tarea pareciera no tener fin. La idea que se formó de las piedras es que eran algo indeseable por lo que no veía gran atractivo en ser "una piedra viva".

Pero eso no es lo que el apóstol Pedro tiene en mente. Aunque se dice que una piedra no tiene vida, en el caso de los creyentes es diferente. Quienes vienen a Cristo han nacido de nuevo a través del mensaje vivo y duradero de su Palabra y la obra de su Espíritu. No nos sorprende entonces que aquí se hable de piedras vivas, duraderas, preciosas y permanentes gracias a Cristo.

No somos cualquier piedra. Hemos sido seleccionados y esculpidos para cumplir un propósito incomparable: formar parte de una hermosa estructura que Dios está construyendo. ¿Y sabe qué es lo más hermoso? Que Cristo forma parte de este edificio, no como un elemento prescindible o un artículo decorativo. Él está allí como la principal piedra del ángulo de modo que nuestras vidas estén perfectamente alineadas con él. Por eso Dios llama a Cristo una piedra preciosa, y sus seguidores debemos tener un concepto bastante elevado de él.

Ora: *Señor Jesús, gracias por escogernos para ser parte del mismo edificio al que tú sirves de fundamento. Somos tus piedras vivas, y tú, nuestra Roca y Redentor. Amén.*

CRISTO, PIEDRA DE TROPIEZO

"Para vosotros..., él es precioso, pero para los que no creen... «Piedra de tropiezo, y roca que hace caer», porque tropiezan en la palabra".
1 Pedro 2:8

A veces las personas pueden tener reacciones totalmente distintas ante las mismas circunstancias o acontecimientos. Conozco dos ancianas que están sufriendo un deterioro de salud similar. Pero mientras que una de ellas está siempre alegre, la otra es una pesimista consumada. Ambas se dicen cristianas, pero sólo una vive su vida en Cristo con intensidad mientras que la otra se la pasa quejando. Es tan amplio el contraste que me lleva a suplicar a Dios que no me deje tropezar y caer en un cinismo inmaduro.

Quizá se entiendan esas reacciones ante las circunstancias adversas, pero ¿ante Jesucristo, la piedra escogida y preciosa como aquí le llama? El apóstol Pedro no solo dice que hay quienes tropiezan y se escandalizan de Cristo, sino que ya estaban "destinados" para esto. Dios ha decidido dejarlos persistir en su dureza y no tener misericordia de ellos como Pablo también explica.

Este es un misterio que puede llevarnos toda una vida entenderlo. Pero puede decidir quebrarse la cabeza en el intento y enojarse con Dios, o aceptar su invitación, como "linaje escogido" a tomar parte en su obra. Es su pueblo que él ha adquirido quien tiene la comisión de proclamar la bendición que es conocer a Cristo. Tener a Cristo hace una diferencia como el día y la noche, entre formar parte de su pueblo o no. Y ese es un amor que tenemos que compartir.

Ora: *Señor, protégenos de tropiezos y caídas; mantennos seguros en el camino hacia una vida plena y vibrante en ti. Por Jesús, Amén.*

CONSTRUYE TU CASA SOBRE LA ROCA

"Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos..."
Mateo 7:24-25

En esta parábola, Jesús da por hecho que en la vida va a haber tormentas. No dice "si" vienen esas tormentas. Dos veces dice: "Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa". Así que dé por sentado de que los cimientos de su vida van a ser puestos a prueba. No hay forma de evitarlo. La cuestión es si esos cimientos resistirán la prueba. ¿Hemos tomado la buena decisión de construir sobre cimientos firmes, o no?

En una ciudad hay muchas casas que no tienen cimientos firmes. Mientras que en algunos lugares tienen roca sólida para construir, hay zonas donde las construcciones las hacen sobre humedales y vasos reguladores que acumulan materia orgánica. No es raro ver hundimientos en las casas por carecer de buenos cimientos.

Después de que el Señor terminó de contar esta parábola, algunos de la multitud salieron a construir sobre la roca y otros sobre la arena. Se trata de una casa espiritual edificada en nuestros corazones y mentes, y es nuestra obediencia a la Palabra de Dios lo que hace la diferencia. Si usted se conforma solo con escuchar su Palabra, esa casa no podrá resistir las pruebas que en su momento llegarán. Por eso, debemos pedir a Dios que, con la guía de su Espíritu, nos ayude a ser creyentes obedientes, a edificar sobre la roca.

Ora: *Jesús, confiamos plenamente en ti para sobrevivir a las tormentas de la vida. Gracias a ti, confiamos en que nuestros cimientos permanecerán seguros. En tu nombre oramos, Amén.*

DECISIONES POR TOMAR

"Y pondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim... y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová".
Éxodo 28:30

En el libro para niños "Piedras preciosas y gemas" se habla de todas las joyas que pueda imaginar. Las piedras del pectoral del juicio de Aarón me recuerdan las piedras descritas en ese libro. Cada vez que Aarón se presentaba delante de Dios llevaba esta vestimenta fabricada con hermosos objetos terrenales.

En este pectoral estaban también "el Urim y el Tumim". No sabemos exactamente qué eran o cómo funcionaban, pero probablemente eran otras dos piedras. Y de alguna manera se utilizaban para preguntar a Dios por su voluntad cuando había que tomar decisiones. El Urim y el Tumim fueron un regalo maravilloso durante un tiempo, pero sólo podían ser utilizados por el sumo sacerdote de Israel.

En la transfiguración, Jesús estaba con sus discípulos más cercanos cuando oyeron la voz de Dios: "Este es mi Hijo amado; a él oíd". Los discípulos tuvieron aquel día una visión deslumbrante de Jesús, que demostraba que era el Hijo de Dios. Aunque tardaron en comprender lo que esto significaba, ellos siempre pudieron recordar lo que Dios dijo: "¡Escúchenlo!". Hoy podemos confiar en que nuestro Sumo Sacerdote supremo, Jesús, nos revela la Palabra y la voluntad de Dios. A través de su Espíritu, es nuestro guía en todas nuestras decisiones. Él es nuestra Roca y Piedra Angular, en quien todo encuentra su lugar y tiene sentido. Por eso, ¡escuchémosle!

Ora: *Señor, necesitamos conocer tu voluntad cada día. Enséñanos el camino de la sabiduría mientras aprendemos a escuchar y seguir tu voz. En su nombre, Amén.*

LOS CIMIENTOS DE LA CIUDAD DEL CIELO

"...y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa".
Apocalipsis 21:19

Es edificante hacer un recorrido por la Biblia y buscar los pasajes en que se habla de rocas y piedras. Tal vez usted ya haya encontrado algunas que le evoquen el amor y el cuidado de Dios por sus hijos. En la mayoría de los casos, una roca es un símbolo poderoso que nos habla de la seguridad que tenemos en Dios, y en otras, de nuestra unión maravillosa que tenemos con Cristo.

La lectura de hoy nos ofrece una imagen espectacular llena de gemas preciosas. En Apocalipsis 21 encontramos una visión sobre la ciudad santa "que descendía del cielo, de Dios". Esta asombrosa escena forma parte de la promesa de que Dios vendrá a vivir con nosotros en un cielo nuevo y una tierra nueva. Puede contemplarse la nueva Jerusalén irradiando todo lo que se necesita para que el pueblo viva en perfecta unidad y armonía con Dios. Todos los que vivan en esta ciudad con Dios gozarán de santidad perfecta, y todos estarán llenos de sabiduría y entendimiento pleno. La gloria de Dios lo llenará todo, y habrá belleza, perfección, gloria, plenitud y florecimiento para que todos lo disfruten.

¿Vive usted con este anhelo permanente de disfrutar un día este nuevo cielo y nueva tierra? Aunque tengamos que esperar un poco, y algunos tengamos que sufrir, todos podemos unirnos diciendo: "Pronto, sí, muy pronto, veremos al Rey".

Ora: *Ven, Señor Jesús. Esperamos con gozo tu pronta venida para que nos lleves de la mano a disfrutar de la presencia de Dios y la belleza de la Nueva Jerusalén. En ti confiamos, Amén.*

NOTAS

NOTAS

NOTAS